POMPIÉN

En el término municipal de Monflorite-Lascasas, a unos 6 km de Huesca en dirección Grañén por la carretera A-1212 que pasa por Sangarrén, se encuentra la casa de labranza de Pompién, lo que en Aragón se denomina castillo, que en época medieval constituía un poblado del que sólo queda su iglesia. Su topónimo deriva del nombre romano de persona *Pompius* o *Pompeyus*.

La noticia más antigua que ha llegado es de agosto de 1258, cuando el rey Jaime I de Aragón entregó a Guillermo de Pueyo el derecho y dominio que tenía sobre la villa de Pompién. En 1301, el rey Jaime II de Aragón confirmó al monasterio de Montearagón la iglesia de Pompién. En 1315 Lope Díaz de Pueyo, canónigo de Zaragoza, hijo del noble don Guillermo de Pueyo, vendió a Gilbert Redón este lugar. En 1350, el rey Pedro IV de Aragón dio a Álvaro Tarín el derecho que tenía Jimeno Pérez de Pina en este lugar.

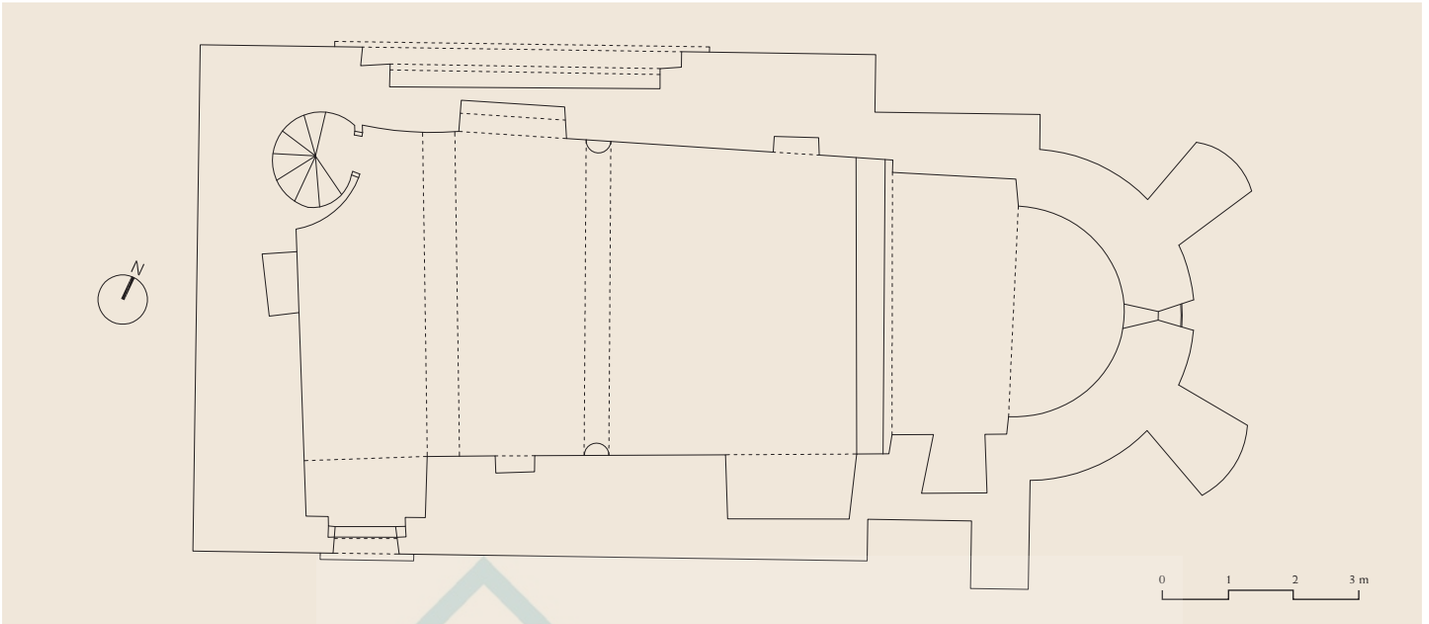
En 1566 eran señores de Pompién y Alerre el matrimonio formado por don Pedro Sellán y doña Margarita Samper. En 1670 lo era de don Fray Vicente de Oña y Sellán, caballero de la orden de San Juan de Jerusalén, quien el 16 de abril de este mismo año lo vendió a don Francisco Alonso de Herrera Rueda y Velasco, que le había de suceder en el señorío, el castillo y monte, con la jurisdicción civil y criminal y el mero y mixto imperio.

El 31 de agosto de 1739 nació en Pompién el padre fray Ramón de Huesca, célebre historiador del Alto Aragón que ya en su época recogió en su obra el estudio de las iglesias altoaragonesas.

Iglesia de Santa Ana

IGLESIA DE UNA SOLA NAVE, que fue recrecida en altura con posterioridad, así como fueron añadidos una serie de contrafuertes a su alrededor. El ábside original es de planta semicircular aunque en altura se torna poligonal con las posteriores obras de recrecimiento. Presenta una pequeña ventana aspillerada en el centro. Se conservan algunos de

Vista general



Planta

Portada norte

los canecillos que sustentaban la cornisa original que todavía vemos hoy y que nos sirve de referencia para diferenciar la altura original del templo y que seguimos viendo a lo largo de todo el perímetro de la iglesia, quedando claramente diferenciada al exterior la zona del ábside, el presbiterio y la nave.

En el muro occidental se levanta una espadaña de ladrillo bajo la que se abre un pequeño vano en aspillera; por debajo de éste encontramos un reloj de sol representado en uno de los sillares, no siendo éste el lugar más idóneo para su colocación, pues su localización habitual sería el muro sur. Este hecho, añadido a que se encuentra girado 180º, lleva a pensar a algunos estudiosos de esta iglesia, como García Omedes, que se trata de un sillar reaprovechado de otro lugar. Lo mismo podemos pensar de otro sillar ubicado en la

Interior

esquina del muro norte, que parece ser un epígrafe funerario en el que se puede leer: ANNO DNI. MCCXVIII IDUS OCTRIS. OBIIT CARSIAS GARSI… (En el año del Señor 1218, a 9 de octubre, falleció García…).

Se accede al interior por una puerta adovelada en arco de medio punto, abierta a los pies del muro sur, aunque la original que se abrió en el muro norte, algo muy poco habitual en este tipo de iglesias, es de triple arquivolta adovelada y decorada con arista de baquetón, y aunque hoy aparezca cegada por sillares, se puede ver a través de ellos el capitel del lado este, aparentemente sin decoración.

En el interior, la cabecera formada por el cilindro absidal y bóveda de cuarto de esfera, ambas separadas por una línea de impostas biselada que, continuando por el presbiterio, recorre todo el perímetro de la nave. En esta parte del templo podemos encontrar abundantes marcas de cantero. El amplio presbiterio se cubre con bóveda de cañón reforzado por el arco triunfal de medio punto que marca el arranque de la bóveda de la nave, ligeramente apuntada, y en el que vemos fue necesario un reajuste de los sillares. La nave se divide en dos tramos, diferenciados por el arco fajón apuntado que viene a apear sobre dos semicolumnas adosadas a la pared, de las que ha desaparecido su mitad inferior, siendo rematadas en altura por un capitel liso con collarino.

Hacia el lado de la epístola se abrió una pequeña capilla, en arco de medio punto, que no se refleja al exterior, fruto posiblemente de las obras que tuvieron lugar entre los siglos XVII y XVIII, cuando se produjeron abundantes reformas en la iglesia. De esta misma época puede ser el coro elevado a los

Inscripción de 1218

pies, sobre arco rebajado de piedra y al que se accede por una estrecha escalera de caracol.

Según Ricardo del Arco y Garay, el interior estuvo totalmente decorado con pinturas, que fueron descubiertas en las primeras décadas del siglo XX debajo de una capa de cal, que muestran composiciones de gran interés. Para asegurarlas de posibles riesgos sus propietarias las hicieron traspasar a

lienzo quedando diseminadas entre los herederos. Este autor las recoge fotografiadas en su libro: se trata de unas pinturas pertenecientes al estilo gótico lineal de excelente calidad, muy en la línea de las de San Miguel de Foces en Ibieca.

Texto y fotos: MENB - Plano: BJG

Bibliografía

ARCO Y GARAY, R. del, 1942, pp. 166-168; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), p. 184; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/CastillodePompién; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, III, pp. 1029-1030.

Santa María la Real fundación